

Notas del Padre

29 de septiembre de 2024

La semana pasada, en ésta columna de la Nota del Padre, cité cuatro razones principales por las que la Arquidiócesis está atravesando ésta tarea de reestructuración (Socios en el Evangelio): 1) menos católicos practicantes;

2) menos gente para trabajar en las parroquias; 3) cambios en la densidad de población a lo largo del tiempo; y 4) menos sacerdotes activos.

Otro punto que creo que también es útil para la comprensión es considerar el diseño de la Arquidiócesis de Seattle. Muchos de nuestros feligreses de St. Thomas y St. Philomena nacieron en otros países y tal vez tengan algún conocimiento de cómo los misioneros llevaron la fe católica a su país de nacimiento.

Aunque diferente, el noroeste del Pacífico también es territorio de misión (¡y podría decirse que sigue siéndolo!). La fe católica llegó aquí hace menos de 200 años. Los misioneros del Canadá francés fueron los primeros en servir formalmente a la escasa población católica, además de tener la intención de compartir la fe con la población nativa más numerosa. Fué en 1850 que nos convertimos en diócesis (originalmente llamada Nesqually y más tarde Seattle).

Para darle una idea del extenso territorio de la Arquidiócesis de Seattle, se extiende hacia el norte hasta la frontera canadiense, hacia el sur hasta la frontera del estado de Oregón e incluye todo al oeste de Cascades. Esta vasta extensión de tierra está interrumpida por una gran masa de agua (el Puget Sound), hogar de varias islas (Islas San Juan, Whidbey, Bainbridge, Vashon); montañas (tanto las Cascadas como los Juegos Olímpicos); y porciones importantes de tierras boscosas. Para dar una perspectiva sobre cuán grande es esto, en la Arquidiócesis de Milwaukee (donde fuí al seminario) hay una población similar de católicos. Se puede conducir de un extremo a otro en aproximadamente una hora. Por el contrario, en la Arquidiócesis de Seattle, conducir desde Vancouver a Forks probablemente tomaría seis horas.

En nuestra Arquidiócesis hay algunos entornos diferentes en los que se encuentran las parroquias. Por ejemplo, un entorno incluye áreas rurales o periféricas, donde las parroquias tienden a ser pequeñas, pero también están dispersas unas de otras. Otro escenario es el que vemos en Seattle y Tacoma. En esas áreas, tenemos parroquias más numerosas que están más juntas y, a medida que las poblaciones se han trasladado a otras áreas en las últimas décadas, ya no hay suficiente población de católicos para llenar todas las parroquias. Pero otro entorno que identificaría son las áreas donde la población ha aumentado sustancialmente en las últimas décadas, donde no hay tantas parroquias (por ejemplo, Bellevue, Redmond, Kirkland, Issaquah, Sammamish, etc.).

En esta Arquidiócesis se encuentran realidades muy diferentes, a las que se aplica un enfoque uniforme: es decir, la creación de "familias" de parroquias. Explicaré un par de puntos más en las próximas semanas, para preparar el escenario para este esfuerzo y cómo nos afecta (y potencialmente nos afectaría).



Padre Todd O. Strange (párroco)

+ **Parroquia y escuela St. Philomena**
(Des Moines, WA)

+ **Parroquia St. Thomas (Tukwila, WA)**